



Ernesto Cardenal de nuevo en nuestro país se afloja de el tiempo para cumplir con los compromisos de la decimoctava Feria Internacional del Libro en Santiago sino que pasa por "La Chacota", casa de Pablo Neruda ubicada en el viejo barrio de Bellavista, en donde ahora funciona un taller que bota a 10 jóvenes cada año. Ahí mismo, Ernesto Cardenal conversa con los hombres de su militancia tanto en la poesía como en el escenario cultural de su país al decir: "Los talleres nuestros eran para el pueblo, totalmente desvinculados de todo lo que era literatura y le hacíamos así porque pensamos, que los que estaban en el exilio tendrían sus clases de literatura, de perspectiva y de todo lo demás, pero al poco pueblo los trabajadores, los campesinos, algunos de barrios pobres de la ciudad, otros de territorios indígenas, carecían de información cultural por lo tanto a ellos estaban destinando dichos talleres."

En los talleres también las tensiones en el ejército y en la policía. Algunas veces en el extranjero, por ejemplo, en la Universidad de Harvard, me decían cómo los soldados pueden escribir poesía, y en realidad esos muchachos y muchachas que fueron guerrilleros ahora han pasado a depender de la sociedad y lo hacen por idealismo, menos de sentimientos humanos, y por el resto pueden escribir muy bellos poemas de amor o de cualquier otro tema. En efecto, tenían muy buenos poemas en las fuerzas armadas y se publicaban en una antología donde estaban incluidos ejércitos, batallón blindado de tanques, fuerzas aéreas y policía en general. Después hicimos otra antología de poesía de los alfabetizadores."

Quien ha dicho estas palabras nació hace 20 años en Granada (Nicaragua) y es uno de los más grandes poetas nicaragüenses de este siglo junto a José Coronel Urquiza en la llamada generación del 60, y junto a Rubén Darío, maestro de todos ellos. Ernesto Cardenal es conocido en toda América Latina por sus epigramas: "Al perderte yo a ti tú y yo hemos perdido: yo porque tú eras lo que yo más amaba/ y tú porque yo era el que te amaba más. / Pero de nosotros dos tú pierdes más que yo/ porque yo podré amar a otras como te amaba a ti/ pero a ti no te acordaré como te amaba yo". Poemas que revelan toda la tradición aprendida de Pound.

Ernesto Cardenal, después de estudiar en los Estados Unidos y de vuelta en Nicaragua, fundó la comunidad de Solentiname, verdadero paraíso dedicado a la creación, con la guía espiritual del poeta ortodoxo Thomas Merton, quien cambiaba un día la monasterio de los siete cielos. "Son 28 islas con cerca de mil campesinos que viven en la zona. Allí se creo una pequeña comunidad, yo viví ahí 12 años. Esa comunidad fue la que visitó el poeta Jaime Quirós y muchos otros, como Encelia Rojas. La revolución nos sacó de allí, los muchachos y muchachas se metieron a la guerrilla y a mí la dirección nacional del Frente me destinó a ser vicerrector en el exterior, entonces tuvimos que abandonar la comunidad y la guardia de Roma en represalia la destruyó totalmente. Después del triunfo la reconstruimos de una manera exacta como había sido antes, pero ya no existe la comunidad. Existe la población: siempre pioneros, porque nosotros desarrollamos ahí mucho la pintura primitiva, la poesía y también la enseñanza de evangelización revolucionaria. Lo que hoy ahora, ya que llegan muchas turistas, se en hotel turístico pero muy

confortable para quienes desean ver el paisaje, salir a pescar o conocer lo que fue divulgado antes en Solentiname."

En esa misma mediodía del martes 22 de noviembre, junto a las diversas colecciones que el poeta Pablo Neruda ambientó en el comedor de "La Chacota", estaban: Florido Pérez, Jaime Quirós y los jóvenes poetas de distintas promociones, y periodistas que no dejaban de disparar sus flash para inmortalizar ese breve instante en el tiempo, y mientras el diálogo crecía al paso de las preguntas no faltó quien quisiera saber más la corriente exteriorista en la poesía nicaragüense, a lo que Ernesto Cardenal dijo: "Esto era tendencia norteamericana, en la gran poesía norteamericana, desde Whitman para acá y con José Coronel Urquiza, recién fallecido y maestro de todas las generaciones, estuvimos durante tiempo haciendo traducciones de la poesía norteamericana, que publicó Editorial Aguilar en un volumen muy grueso y queríamos darle un nombre a ese tipo de poesía predominante en los Estados Unidos y no sabíamos cómo llamarle, entonces inventamos el nombre de exteriorismo: la poesía de las cosas exteriores, en contraposición de una poesía subjetivista y mística, en base a puras metáforas o de alegorías, y herméticas por demás. Se cambió la obra en un poema claro, sencillo, la de Whitman por ejemplo; es el gran maestro del exteriorismo para nosotros, pero Whitman lo aprendió de la Biblia, y los profetas de la Biblia, también grandes exterioristas. Ninguno es exterior como dirían; en la Biblia no hay palabras abstractas, no sé si es exageración, pero en realidad eran ideas muy concretas, como lo es también la gran poesía griega y los epigramas latinos y la poesía china y japonesa; de realidades que se pueden tocar, ver y sentir. Se le podría haber llamado poesía materialista en contraposición de una poesía idealista, en el sentido de Marx (de materialismo e idealismo)."

Hablamos de que llamamos a hacer un manifiesto exteriorista, que nunca se hizo. Allí fuimos a decir que no estamos en contra de la poesía interior y que San Juan de la Cruz, por ejemplo, era para nosotros un gran exteriorista, aunque era también un maestro de la vida interior, pero al hablar del riacho berido y al hablar del vendaje de cuero y de todo lo que habla, son de imágenes del mundo exterior para presentar su interior y un buen ejemplo de eso es la poesía china. Nos lo hace el cine también: una foto que toman aquí de una bota militar sobre un libro, es un mensaje plástico exterior de algo que no es exterior".

A Ernesto Cardenal, después de 22 años de ausencia, lo tenemos entre nosotros tal cual lo imaginamos, con bolsa y vestido de blanco, pasmada y sencillo al conversar. Admirador de William Carlos Williams y de toda la tradición de la poesía yanqui. Además también recuerda al Noroeste del Canto General y de las descripciones de los serraneros y del paisaje del sur, que lo asientan más a sus raíces.

Ernesto Cardenal nos presentó entre otras cosas su Cántico cósmico, poema de la cosética, de la física, de la antropología y la etnología, en un largo poema de 600 páginas, donde está su propia visión del mundo. La

La visita del poeta "marxista-cristiano"

Un Viaje a Través



de Ernesto Cardenal

Editorial Universitaria acaba de lanzar la Antología de Ernesto Cardenal, con prólogo y selección de Jaime Quirós, quien ahora le acompaña al sur del país donde se encontrará con la capital de la lluvia y con el olor a bosque que tanto le gusta.

Un saludo universal, entonces, por el autor de los "Salmo". "Vuelvo de Victoria", "Himno cero", "Oración por Marilyn Monroe", y para que nuestras vidas no sean así recordándonos: "Como latas de cerros vacíos y colinas de cigarrillos, han sido mis días/ Como figuras que pesan por una pantalla de televisión/ y desaparecen, así ha pasado mi vida/ Como los automóviles que pasaban rápidos por las carreteras/ con ruidos de muchachos y música de radios.../ Y la belleza pasó rápida, como el modelo de los autos/ y las canciones de las radios que pesaron de moda/ Y no ha quedado nada de aquellos días, nada/ Más que latas vacías y colinas apagadas/ ruidos en fuertes marchitas, baleros espas/ y el aserrín con que el amorcer haríamos los bares".

La Florida, noviembre 1991.

FRANCISCO VÉJAR

Un viaje a través de Ernesto Cardenal [artículo] Francisco Véjar.

AUTORÍA

Véjar, Francisco, 1967-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un viaje a través de Ernesto Cardenal [artículo] Francisco Véjar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile